

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 511



13 Marzo 1938

II Año Triunfal

## No más mimetismo

España ha estado padeciendo por largo tiempo un deplorable mimetismo. Desde que dejamos de pensar y sentir en español, desde que extranjerizamos nuestras almas, el fenómeno mimético se ha venido sucediendo en una auténtica «capitis diminutio» de la personalidad nacional.

Aunque científicamente no goce de crédito la explicación del mimetismo por adaptación, sin duda es aplicable a España. Adaptación a un medio exótico, principalmente francés. El siglo XVIII ha sido denominado «la hora de Francia» y nuestros antepasados llevaron su servidumbre social y científica a extremos de mimetismo, sin tener en cuenta la máxima del Padre Garau, escrita precisamente al comenzar aquella centuria: «Quien sirve al qué dirán, es esclavo».

La gloria, usufructuada por España en la Edad de Oro precedente, dejó de ser para los españoles aquel resplandor vivo que nace del fondo de la estimación que nos tributan los demás, basada en acciones brillantes y en virtudes singulares. Yo podría como símbolo de ese afán mimético y gregario de la España decadente al pintoresco Abate Marchena, andaluz ingenioso, tan pronto amigo de Marat y su colaborador en el periódico «L'Ami du Peuple», como aliado de los girondinos; afrancesado protegido de José Bonaparte, que le costeó algunas traducciones del francés.

Marchena dió a conocer en España, haciéndolos populares, los nombres de Voltaire y Rousseau. He ahí la clave mimética; la «Enciclopedia», la diosa

Razón que pregonaba libertad y perseguía implacablemente a la iglesia porque—decía—se oponía a la libertad, como si en nuestra Patria no se hubiesen mostrado libremente al mundo, sin traba inquisitorial alguna, un Lope de Vega, un Calderón, un Moreto, un Tirso, un Garcilaso, un Herrera, un Cervantes o un Saavedra. Como si en España, al calor de un acendrado catolicismo, no hubiésemos logrado la cima y el señorío en política, en literatura y en arte: dominio integral.

Asimilarse, en fin, las formas y colores galos, o, si se quiere, el medio galo, con sólo el respingo de raza, sacudida formidable de nervios, de la «francesada» gloriosa de 1808-1813. Porque el fenómeno persistió, y la nefasta República de traidores de toda clase lo remató con el vil remedo del «Frente Popular» de nuestros avisados vecinos. El paréntesis del krausismo, con su caporal español Sanz del Río, no cuenta para nuestro objeto.

No más mimetismo. Tenemos que sacudirnos por siempre esas que, más que apariencias, son realidades dolorosas que llegan hasta la médula: el menosprecio de lo español, que nos ha trocado en monos de imitación de lo extraño. Ese es el primero y más sólido sillar del Imperio espiritual que la juventud combatiente — entraña de la Patria — anhela.

Aquellos progenitores nuestros del siglo XVI no eran muy distintos de los españoles de ahora en su genio y textura; pero, como ha dicho Ramiro de Maeztu, se sentían más unidos por la común historia y más hermanos por la conciencia de la paternidad de Dios y de la comunidad de misión histórica.

Aquellos españoles estaban orgullosos de serlo. Merced a ese sentimiento,



les complacía y les llenaba de entusiasmo la belleza, la civilización, el poderío y la fama de la nación, y experimentaban emoción al nombrar la Patria. Los dientes rechinan de rabia al pensar que en estos últimos años de oprobio—y aun ahora en la zona roja—era y es grito perseguido por importuno y «antipopulista» el ¡Viva Español!

No haremos nada de provecho mientras no arraiguemos en el pueblo—lo primero—el amor apasionado a España, a lo nuestro, a lo vernáculo, aunque sea hiperbólicamente—porque ello no daña—, como la amaron los repetidos vasallos del Imperio, para quienes nada había mejor que España: su cielo, su suelo, sus ciudades, sus hombres, sus vinos, sus canciones. El español era — ¡bendita la hora en que así se pensaba! — el ser humano más valiente y temido, el más cortés y bizarro. Y no paremos hasta incrustar en las mentes aquellas bellísimas redondillas que Lope de Vega pone en boca de un inglés en una comedia:

No temo de ningún modo,  
compitiendo, al mismo sol;  
sólo temo a un español,  
que tiene en el alma todo.

Si van a pie, está en los pies  
el alma; si alzan la mano,  
allí hay alma; si el lozano  
cuerpo mueven, alma es.

Si hablan, alma es el brío;  
si miran, alma es los ojos;  
alma tienen sus enojos  
en el mayor desvarío.

Cuando el caballo obedece  
al freno, en que ellos van,  
lleva el alma que le dan,  
que todo un cuerpo parece.

Alma le dan a la espada  
si la ejercitan y juegan;  
cual Midas, a cuanto llegan  
es oro el alma dorada.

Pues si su donaire aspira  
brío y gusto y almas llueven,  
¿qué milagro que se lleven  
al alma de quien los mira?

¿Verdad que es increíble que estos versos—gala de la Musa lírica de Lope—no figuren en las antologías, ni siquiera se hayan divulgado de otro modo?

Yo tengo por seguro que de hoy más habremos de sentir la vanidad de nuestra condición de españoles, descendientes de aquellos que pasearon la gloria de la Patria por los cuatro puntos car-

dinales del globo. Que el solo nombre de España moverá a grandes y continuadas acciones. Ello lo traerá la mayor victoria que registrarán los anales de la nación.

Lo contrario acarrearía irremisiblemente el «Finis Hispaniæ.»

Ricardo DEL ARCO

## Espanoles en el extranjero

El artículo publicado en JACA ESPAÑOLA el día 2 de Marzo, titulado «Espanoles en el extranjero», vino a recordarme que en el mes de Octubre pasado me dirigí al Gobierno exponiéndole una serie de problemas acerca de los españoles residentes en el extranjero.

A simple vista parecen de fácil resolución pero en realidad son muy complejos. Los españoles en el extranjero son de dos categorías. Primero, los que residen allí antes del Movimiento. Segundo, los que viven allí desde el Movimiento. No trataremos hoy de los primeros por ser un problema que afecta a los que durante años tuvieron que expatriarse o los que por sus actividades comerciales establecieron allí su residencia.

Vamos a tratar de los que viven en el extranjero durante el Alzamiento. Estos están también clasificados en condiciones diferentes. Unos sin medios de vida. Otros con cuenta corriente en el Banco. Estos son los que están esperando el cese del fuego en el campo de batalla para volver a su palacio de la ciudad. Su actividad consiste actualmente en leer nuestro parte de guerra en la prensa extranjera y comparar si concuerda con el parte rojo.

El desvelo, el peligro, la tristeza de la guerra no los sienten ni los ven.

La comodidad en estos momentos de luto nacional debe ser considerada como consecuencia de lo que valen sus sentimientos.

El pasearse por los grandes «boulevards» extranjeros es querer desconocer las mil privaciones y peligros a que se ven sometidos los que están en las trincheras.

La ociosidad en el extranjero no se puede compaginar con la vida arriesgada del que lucha para vencer o morir.

Los estrategas del extranjero sólo pueden criticar el esfuerzo sobrehumano que pesa sobre todos aquellos que luchan por la grandeza de España.

Estos que gastan tantos miles esperando el día de la paz, son los que se desinteresan de las necesidades de la guerra.

La vida contemplativa en el extranjero significa inhibirse de los sufrimientos que han de soportar los que lo dan todo por la Patria.

El tomar tantas precauciones para su vida có-



moda, revela que para nada les interesa la muerte de los que la dan por el bien de la nación.

Su cooperación es nula y su presencia en el extranjero debe considerarse no solamente vergonzosa y antipatriótica sino que debe incapacitarlos por siempre para que vuelvan a gozar de los bienes que no quisieron defender.

A su lado tenemos los que han podido abandonar con mil riesgos la zona roja.

La mayoría han dejado seres queridos en sus pueblos o ciudades originándoles un continuo pesar por la incertidumbre. Al poner pie en el extranjero son considerados como refugiados y enviados a lejanos campos de concentración. Allí aumenta su dolor. Ninguna consideración por parte de las autoridades.

Muchos poseen conocimientos profesionales que muy a gusto practicarían en nuestro territorio liberado. Muchos son técnicos y sus estudios podrían sernos precisos. Muchos poseen un ideal que quisieran defender. Muchos poseen un espíritu de sacrificio que tienen que reprimir. Muchos sufren porque les parece que depende de su esfuerzo el ganar una batalla. Muchos creen que su ayuda lograría acabar con el enemigo. Muchos sienten un afán de solidaridad que no pueden realizar. Muchos viven con la esperanza de que no tardará la victoria final.

Y no obstante, miles y miles de buenos españoles están condenados a presenciar este drama sin que su ayuda, esfuerzo o cooperación pueda servir para lograr ni su mejoramiento ni su salvación.

Estos campos de concentración no hubieran existido si se hubiese reconocido la fuerza que representa para nosotros tantos elementos condenados a la impasibilidad.

Hemos de reconocer que no se ha seguido una política adecuada a las actuales circunstancias, porque de haberse podido lograr su encauce hacia nuestra zona se hubiera logrado la incorporación al Movimiento Nacional de miles de patriotas dispuestos a correr las vicisitudes resultantes de la contienda.

Confiemos, pues, en que la ponencia que tiene en estudio el Gobierno referente a los españoles que se hallan en el extranjero, sabrá subsanar los errores pasados, y velando por los intereses de los españoles y de la Patria, logrará normalizar tan delicada cuestión.

Recaredo GANDOL



**VOZ DE FALANGE**

**¡Pensad, camaradas!...**

Gracias a un movimiento viril y aguerrido, a un Movimiento dignificado por la sangre de muchos héroes, que la entregaron sin tasa en bien

de la Patria, España se ha salvado de la tutela rusa. Vosotros, engañados por los antiguos dirigentes, que no estaban atentos más que a su medro personal, os mostrábais recelosos a sumaros a esta labor constructiva que ha de culminar en elevar el nivel moral y material de una nación que, pese a su historia gloriosa, se hundía en el caos, merced a la nefasta tutela de sus últimos mentores; de una nación que, recobrada su trayectoria, culminara en una exaltación apoteósica de sus fuentes de riqueza, de su valor cívico y de su gloria intelectual, como compendio de tranquilidad, de paz y de trabajo.

Vosotros, obreros, obreros de manos encallecidas y de frente bañada en sudor, debido al constante esfuerzo, sabed que el Movimiento salvador también viene a salvaros. Las alocuciones de los generales que orientan el plan a seguir, las notas y proclamas de los hombres que tienen en sus manos las riendas del Poder, sólo se encaminan a mimaros y protegeros, y los sueldos adquiridos en noble lid serán respetados. Y no sólo respetados, sino elevados en la medida de lo posible y con la vista puesta en la liberación del obrero, de ese obrero humilde y honrado que va labrando las ciudades y los pueblos, los puertos y los caminos, los lugares de recreo y las fuentes de riqueza, con la constancia y el tesón propios de los hombres viriles, que no se domeñan ante el esfuerzo cotidiano.

Antes, si estábais mal dirigidos. Divididos en castas, separados por sociedades de distintos matices, que no querían ceder un ápice tocante a su fuerza, os perseguíais y os matábais por defender la hegemonía de vuestra asociación, y no por obtener mejoras de clase. Antes, si que estábais divididos. Hasta se daba el caso de que si un obrero, un obrero pobre y necesitado que trabajaba por llevar pan a su mujer y a sus muchos hijos, sufría un accidente, o fallecía, víctima de un atentado, y no pertenecía a una de vuestras sociedades, era tratado no sólo con indiferencia, sino con crueldad, por los de su misma clase. Antes luchábais unos contra otros, y sufrías la torturante tiranía de los Sindicatos, torturante tiranía de la que no podías prescindir, sin riesgo de las vidas o de perder los medios de trabajo.

¡Pensad, camaradas, en la mal llamada libertad y democracial

El Movimiento Nacional-sindicalista os abre los brazos y os enseña el camino de la verdad. Un amplio camino de protección, de paz y de trabajo que se extiende hasta la nueva España. Los procedimientos crueles hacen huir al capital y obligan a esconderlo en seguras madrigueras. Y sin capital no se puede vivir.

Los dos grandes errores de Rusia (de esa Rusia esclavizada por el terror comunista) fueron el haber prescindido del capital y de los técnicos. Hace falta que corra el dinero, y el dinero no corre si no se le proporciona seguridad y confianza.

Siempre fracasamos si se intenta enfrenar el capital con el trabajo, o al trabajo con el capital. Se precisa una estrecha colaboración entre am-



dos; pero una colaboración en la que se suprima la hegemonía de uno de los dos. Pasaron los tiempos en que el dinero mandaba; hoy, el rico sabe que si quiere vivir, tiene que desprenderse de buena parte de sus caudales. Precisamente de una de las alocuciones del Gobierno de Burgos es este párrafo: «Muchos de los males que estamos padeciendo, se deben al espíritu de avaricia o, por lo menos, a la tacañería de las gentes adineradas para todo lo que redundase en beneficio de los intereses generales.» Tales palabras confortan y sirven de aviso e indican una trayectoria a seguir.

¡Productores obreros! La organización sindical de F. E. T. y de las J. O. N. S., os invita a uniros a los cuadros de su Central Obrera Nacional-Sindicalista. ¡Formad en sus filas!

Ayudaréis a que renazca una nueva España, en la que resplandecerán la paz, el trabajo y la justicia, alcanzando, el pan tan ansiado, por el cual luchan y mueren tantos camaradas vuestros. ¡ARRIBA ESPAÑA!

—::—

Existe un grupo regular de muchachos en nuestra ciudad completamente incontrolados e indocumentados, a pesar de las continuas invitaciones y órdenes oportunamente publicadas. A las alturas en que nos encontramos, esto supone, no en ellos tanto sino más bien en sus mayores, o mucha dejadez con un tanto de despreocupación en sus deberes cívicos o marcada inercia y apatía en el general movimiento que nos lleva a gran velocidad a la nueva España. En ambos casos queda malparado su patriotismo y el interés honrado que todo buen español debe mostrar por España, máxime después de haber pronunciado su palabra el Caudillo; ni queda en buen lugar la conciencia del deber de un padre que busca la completa formación de su hijo, al no desear que sea moldeado según Franco quiere y España exige.

Habrà a quienes no se les podrá tachar de las cualidades arriba expresadas, y habrá que quitar hierro al asunto, diciendo que se debe su conducta a otras causas menos punibles. Estamos en esto: no es todo mala voluntad.

Mas a unos y otros decimos que es preciso decidirse y pronto, pues ya es hora: que los niños y jóvenes todos vengan a dar su nombre a Falange en la Organización Juvenil, donde aprenderán a conocer a España, a amarla, a defenderla; sabrán respetar a sus padres; amarán a Dios y al prójimo; según la formación moral, religiosa cívica y patriótica que los respectivos directivos darán a los afiliados.

En esta semana, de 12 a 1 y de 7 a 8, pasarán por estas oficinas todos los comprendidos entre los siete años y la edad militar. Los ya afiliados, para encuadrarlos; y los que aún no lo están, para explorar su voluntad. Advirtiéndoles que los que no tengan a bien presentarse, se colocan fuera del glorioso Movimiento.

Agradeceremos a nuestros lectores den la máxima publicidad a este exhorto, para que llegue a conocimiento de todos.—EL JEFE DE O. J.

## Información de la Guerra

### Comunicados Oficiales

**PARTE OFICIAL DE GUERRA** del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

En el día de hoy, ha continuado la progresión de nuestras tropas que siguen venciendo la resistencia que opone el enemigo, habiéndose ensanchado la cabeza de Puente de Oliete y ocupando Campo Izquierdo en la orilla del río Martín el Val de los Collados y las inmediaciones de Molalbán.

Un batallón enemigo que pretendió retirarse atravesando nuestras líneas fué aniquilado, cogiéndosele 180 prisioneros y 204 muertos todos con armamento.

También se han ocupado la ermita de San Juan el vértice Eriza, la Muela de Abadía, la cota 1371 y el pueblo de Valdeconejos.

En la derecha de río Martín frente a Alcaine se estableció una cabeza de puente, ocupando el Macizo y vértice Guardia.

Se ha llevado a cabo asimismo la ocupación de los importantes pueblos de Albalate del Arzobispo, Azaila y Escatron. El avance continuaba a la hora de dar el parte y no hay detalles del número de muertos, de los prisioneros, armamento y material cogido hoy, pero se sabe que son elevadísimos pues el triunfo de nuestras incomparables tropas se agiganta por momentos.

Nuestra aviación en brillante combate aéreo, sobre el pueblo de Híjar, ha derribado hoy, un avión enemigo Martín Bomberg y 8 Curtiss seguros y dos más probables.

Después de cerrado el parte se reciben noticias de haberse ocupado los pueblos de Viñaceite, Almochuel y Puebla de Híjar.

Salamanca 12 Marzo 1938.—II Año Triunfal.

### Para los industriales

S. E. el Generalísimo, siempre atento a resolver con el criterio de la máxima justicia, ha dispuesto que al objeto de no crear desigualdad entre industriales que facilitan material al Glorioso Movimiento Nacional, se abonen en su justo precio aquellas cámaras y cubiertas que el comercio privado haya facilitado a las Autoridades Militares en los primeros momentos del Glorioso Movimiento Nacional y que no hayan sido pagadas o canjeados los vales por el servicio de Automóviles. En su virtud, todos los industriales que posean vales de Autoridades Militares por cámaras o cubiertas se dirigirán manifestándolos a la Jefatura del Servicio de Automóviles del Cuerpo de Ejército de Navarra, incluyendo copia literal de los vales que se le hayan facilitado, para que dicha Jefatura proceda a la propuesta de pago.

Tip. Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA